

creative
beahive

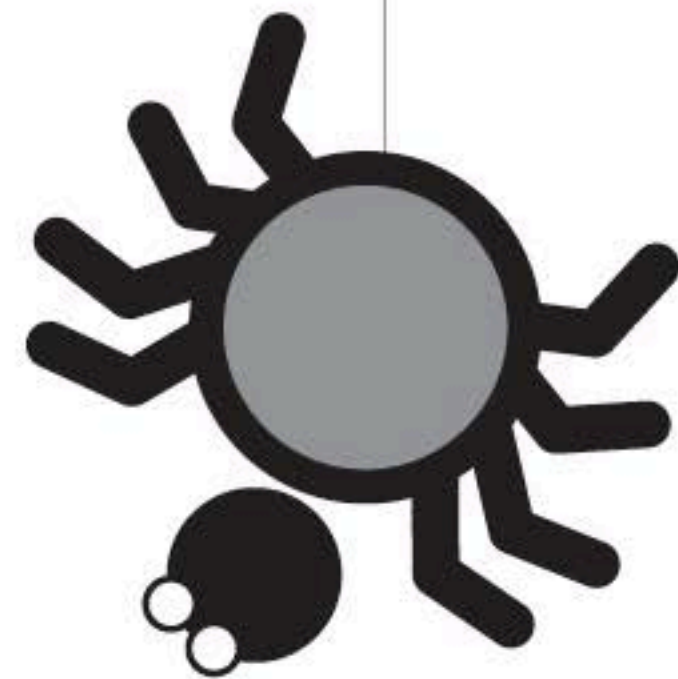
\$12.99 © 2007 bea rosabal

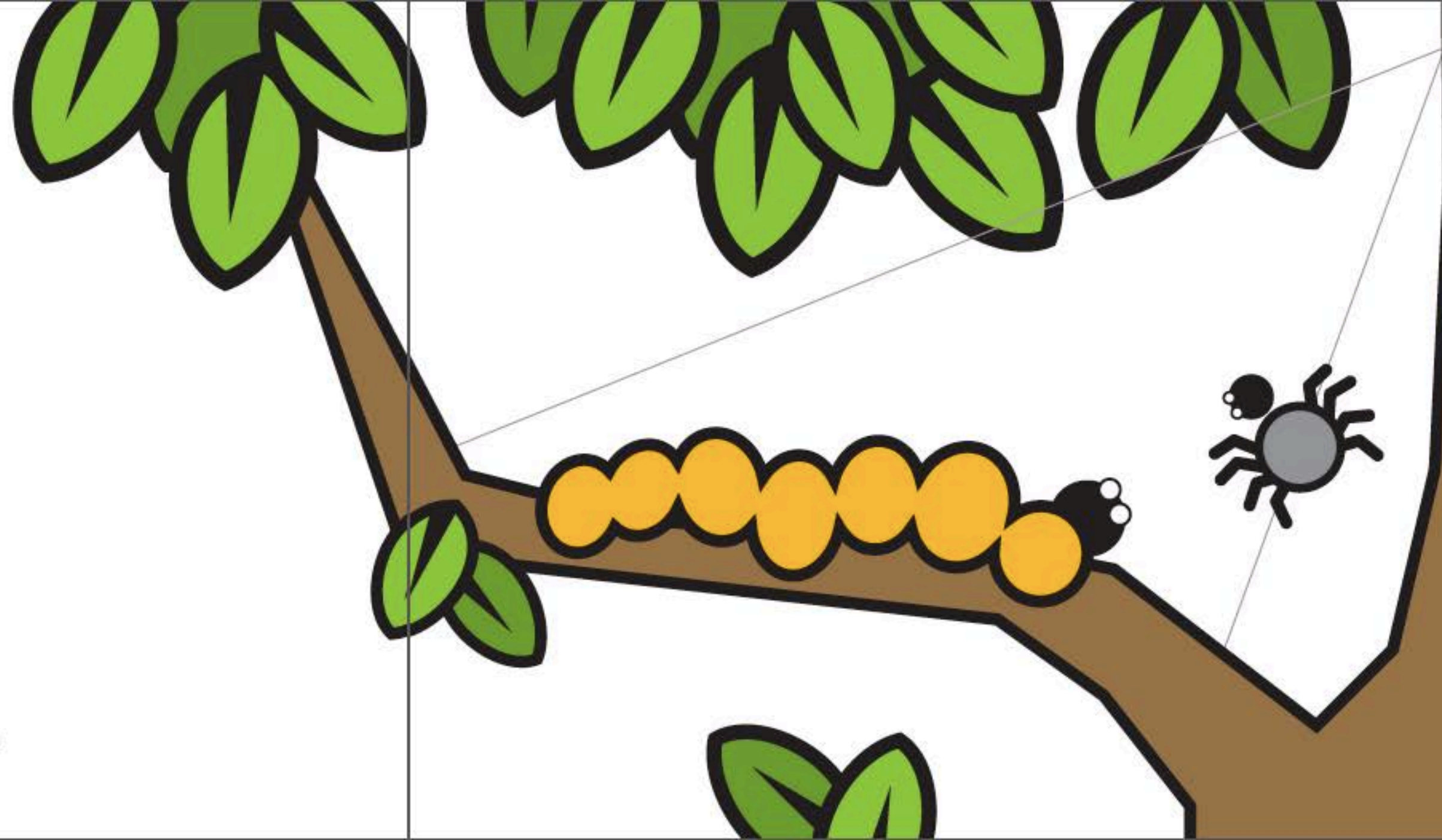
La arañita gris

escrito e ilustrado por bea rosabal

En un bello árbol, la arañita gris
vivía solita, pero era feliz.

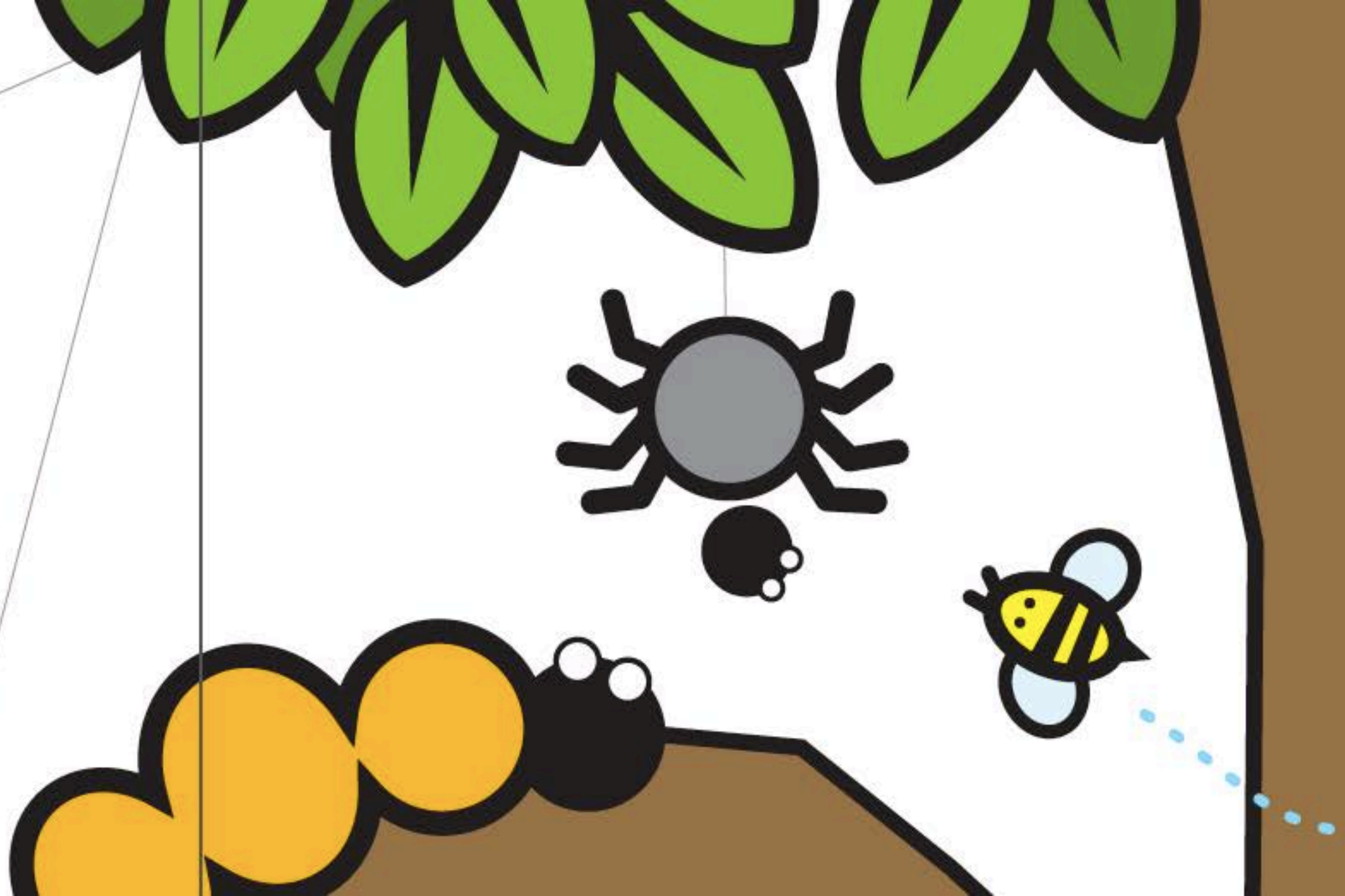
Y en este gran árbol, de noche o de día,
grandes telarañas tejía y tejía.



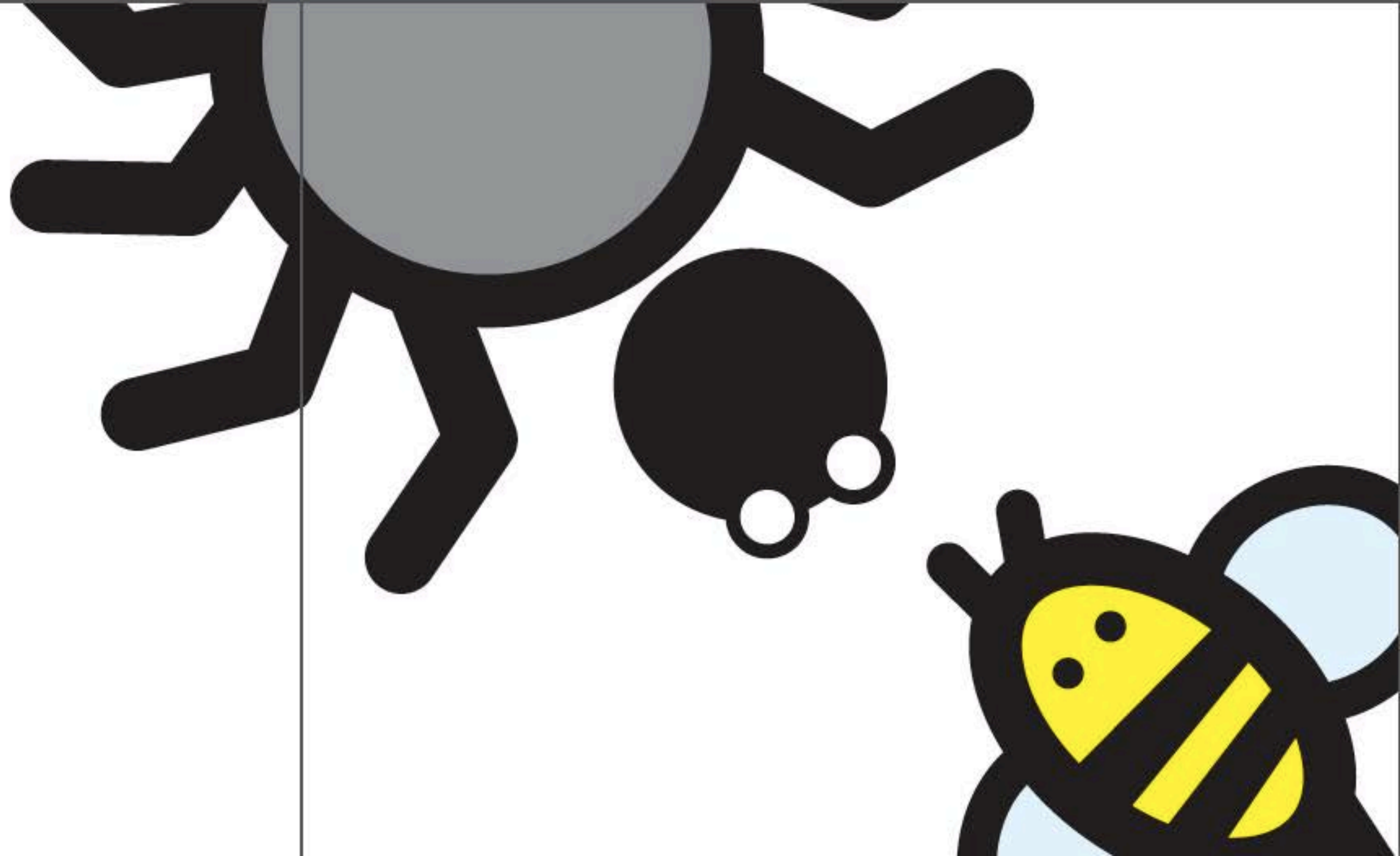


Y un día de los que pasaba tejiendo
oyó una voz que decía, riendo:
"Tú luces muy rara. Te veo tan extraña."
Pues era una oruga observando a la araña.

"Soy bella y brillante. Gris luce aburrido,
y pierdes tu tiempo con tanto tejido."
La araña, callada, siguió trabajando.
Y en eso una abeja pasaba volando.



Abeja amarilla, de gran colorido,
sus alas hacían un lindo zumbido.
La abeja volaba de arriba hacia abajo.
La araña, curiosa, paró su trabajo.





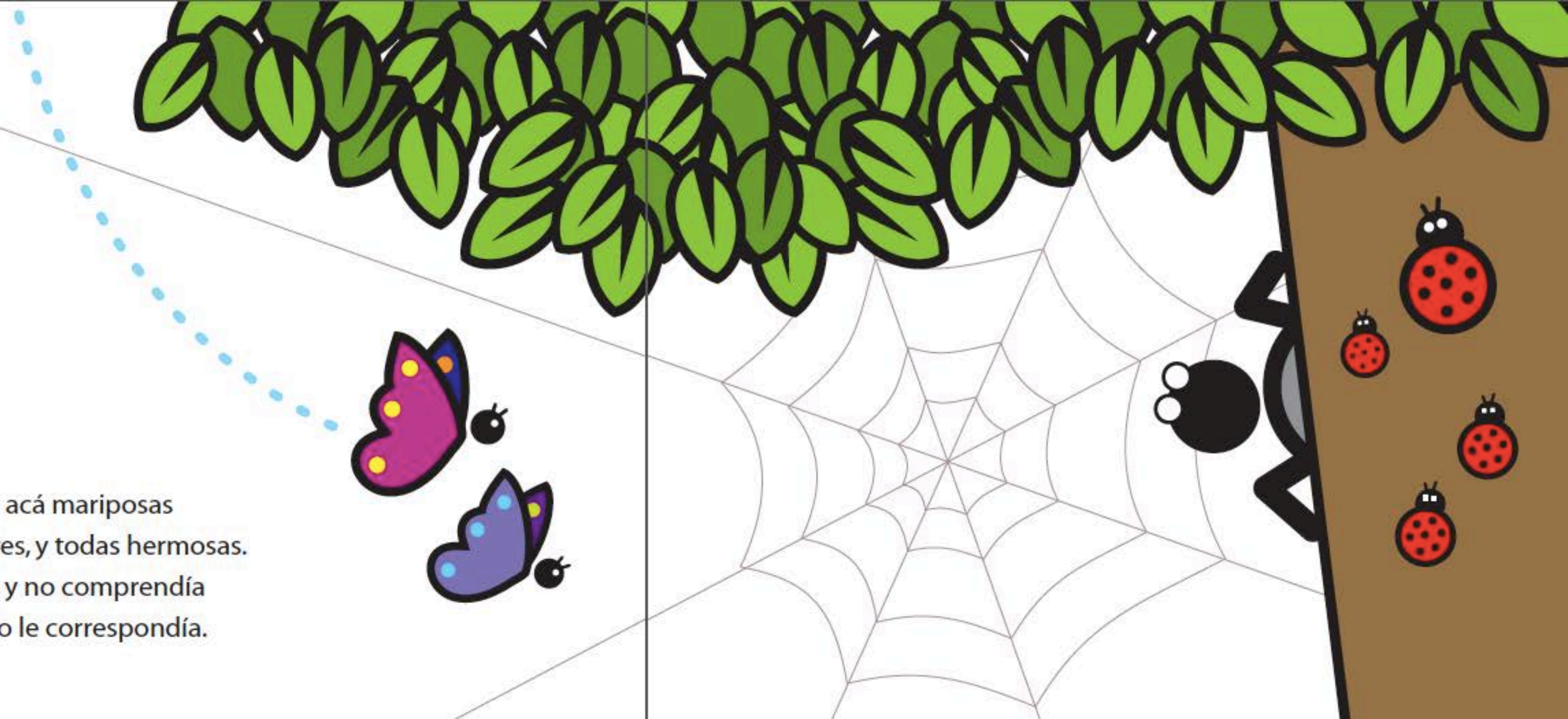
La abeja le dijo: "Qué pena, arañita,
que no tienes alas y no eres bonita."
Hasta ese momento no le molestaba
ser la gris araña, pero ahora dudaba.



Trató de olvidar lo que había escuchado.
Tejía y tejía de lado a lado.
Y desde su árbol podía observar
muy bellas criaturas en todo lugar.

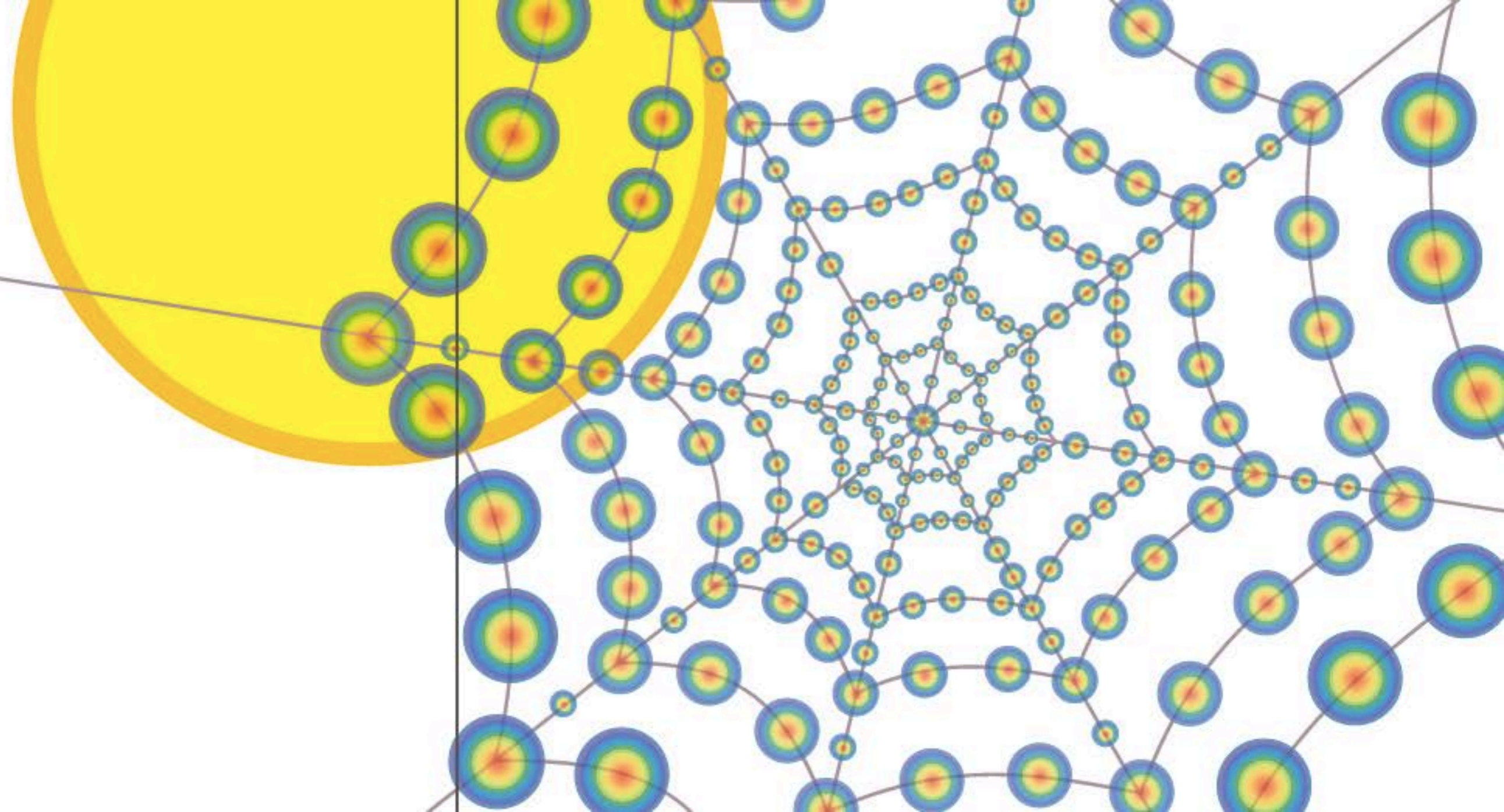
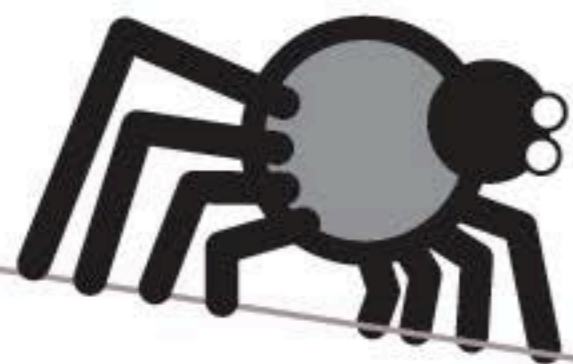


Allá mariquitas y acá mariposas
de muchos colores, y todas hermosas.
Miraba y miraba, y no comprendía
por qué ser así no le correspondía.



Sintiéndose fea no supo qué hacer.
Para distraerse se puso a tejer.
Pasaron las horas y al fin terminó.
Cerró sus ojitos y así se durmió.





Al amanecer enfocó la mirada
en su telaraña, que estaba mojada.
Toditas las gotas al sol reflejaban,
y todas los siete colores creaban.

“¡Qué tonta he sido!” pensó la araña.
“Ya no me interesa ser fea o bonita.
Tejer maravillas es mi gran talento,
y así mi belleza la llevo por dentro.”



fin

